



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
25 de Junio 2022*

13 – EQUIPADOS PARA NUEVA VIDA

*Estudio de la semana: Efesios 6: 10-18
Pr. Steve Osborn*

TEXTO BASE

“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Efesios 6:13).

INTRODUCCIÓN

La vida es un desafío porque hay voces en conflicto que nos llaman a seguir caminos diferentes. ¿Cómo podemos mantenernos firmes frente a la oposición a lo que creemos? Pablo nos enseña que Dios nos arma para las batallas espirituales que enfrentamos. Estudiaremos acerca de cada elemento de esta “armadura” que tenemos a nuestra disposición, para que podamos enfrentar las muchas batallas en nuestro caminar cristiano.

IR A LA GUERRA

Con todos estos conflictos alrededor del mundo y la forma en que la televisión e internet han traído imágenes a nuestros hogares, no tenemos que usar mucha imaginación para visualizar la batalla que Pablo describió. Si bien podemos tener asimetría en las opiniones sobre el uso de las fuerzas militares en los conflictos terrestres, Pablo explicó que no tenemos otra opción acerca de entrar en la guerra espiritual. La batalla se está librando a nuestro alrededor, ya

sea que elijamos ser conscientes de ello o no. Las instrucciones de Pablo nos muestran cómo Dios nos ha equipado para mantenernos firmes frente a los ataques de Satanás.

PROTEGIENDOSE AL VESTIR LA ARMADURA DE DIOS

Así como Saúl no quería enviar a David desprotegido a la batalla contra Goliat, Dios no pone en peligro a Sus hijos en una guerra espiritual. La diferencia es que Dios nos proporciona una armadura que en realidad es de nuestro tamaño y nos protegerá eficazmente de los ataques de Satanás. Pablo comienza su amonestación recordando a sus lectores: *“fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza”* (v. 10). Este mensaje es crucial ya que no podemos pelear esta batalla con nuestras propias fuerzas. Necesitamos confiar en el Señor que nos ayudará. Hagamos un inventario de nuestra armadura espiritual para asegurarnos de que la estamos usando de manera efectiva para obtener la máxima protección.

El Cinturón de la verdad: el cinturón (o faja) para un soldado romano era la pieza central de la armadura, era lo que unía a todas las demás. Cuando necesitaba tener las piernas libres para la batalla, tomaba parte de su vestimenta y la aseguraba con su cinturón. La verdad es la pieza central de nuestra defensa. Para usarla, primero debemos conocerla a través del estudio de la Palabra de Dios y luego vivirla a través de una vida de honestidad e integridad, lo que proporcionará una base sólida para el resto de la armadura. Una de las principales armas de Satanás contra nosotros es la mentira. Si puede hacernos creer la mentira, o mejor aún, vivir una mentira, hará que perdamos la integridad de nuestra armadura y todas nuestras defensas comenzarán a desmoronarse. Llénate continuamente de la verdad de Dios y resiste la tentación de permitir que las mentiras de Satanás arruinen tu vida.

La Coraza de la justicia: la coraza era fundamental para proteger los órganos vitales. Sin ella, un arma enemiga sería libre de buscar una grieta en la armadura y penetrar causando daños fatales. Por eso, es sumamente importante que no confiemos tanto en nuestra propia justicia como en nuestra armadura, porque no nos protegerá, ¡tiene más agujeros que una rodaja de queso suizo! Afortunadamente, Dios ha provisto una solución a este problema. Cuando recibimos la salvación a través de Jesucristo, Él toma nuestra justicia sobre Sí mismo y la reemplaza con Su justicia (Romanos 3:21-22; 2 Corintios 5:21). Cuando Satanás nos lanza sus acusaciones de culpa, se encuentra con la sólida barrera de la justicia de Cristo, no con nuestra propia justicia. Sin embargo, no podemos tomar esta protección como una concesión para hacer lo que queramos mientras nos escondemos bajo la justicia de Dios. Nuestra búsqueda de la santificación es evidencia de que Dios verdaderamente está obrando en nuestras vidas. Recordad que el mismo Señor dijo: *“Sed santos porque yo soy santo”* 1 Pedro 1: 16 y que *“sin santificación nadie verá a Dios”* Hebreos 12: 14.

Las Sandalias del evangelio de la paz: las sandalias con tachuelas de hierro permitían al soldado romano clavar los pies firmemente en terreno resbaladizo, de modo que estuviera firme en su posición de ataque o defensa. El sustantivo traducido como “preparación” en griego tiene el sentido de “un fundamento preparado”, que parece encajar mejor en nuestro contexto de permanecer firmes en la batalla. La Nueva Biblia Inglesa traduce este versículo de la siguiente manera *“y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz, pues ellos les darán un fundamento firme”*. El Evangelio de la paz se refiere a la plenitud y reconciliación que nos ha sido dada en nuestra relación con Dios. Esto nos ha dado una base sólida sobre la que podemos mantenernos firmes mientras nos defendemos de los ataques de nuestro enemigo. Cuando permitimos que actitudes, pensamientos o acciones erróneos causen desarmonía entre nosotros y Dios, socavamos el suelo sobre el que estamos parados y aumentamos la posibilidad de resbalones y caídas. Tenemos que hacer todo lo que esté a nuestro alcance para asegurarnos de que nada se interponga en el camino de nuestra comunión con Dios.

El Escudo de la fe: los romanos usaban un gran escudo de cuero empapado en agua para extinguir las flechas en llamas que les disparaban. Como un escudo, nuestra fe (plena confianza en el poder de Dios y la seguridad de que Él cumplirá sus promesas) nos protegerá de los ataques de fuego de Satanás. Nos lanza sus dardos de fuego en un intento de hacernos dudar de Dios, de Jesús, de la verdad, de nuestra salvación y de nuestra misma fe. El diablo sabe que si nos hace dudar, bajaremos la guardia lo suficiente como para que nos ataque. Podemos fortalecer nuestro escudo de fe recordando las promesas de Dios y recordando cómo Él las ha cumplido en nuestra propia vida y en la vida de los demás.

El Yelmo de la salvación: el casco protegía la cabeza. Obviamente, un soldado sin cabeza sería inútil en la batalla (o cualquier otra cosa). Cuando pensamos en la cabeza, es natural pensar en la mente, que es donde tiene lugar fundamentalmente nuestra guerra espiritual. Satanás sabe que si puede lograr que pensemos o creamos las cosas equivocadas, nuestras actitudes y acciones rápidamente seguirán nuestro pensamiento. La salvación protege nuestra mente de creer las mentiras de Satanás, porque sin importar los problemas que enfrentemos, SABEMOS que Dios nos ha salvado. Por eso Pablo nos mandó a ser transformados por la renovación de nuestra mente, para que podamos experimentar y probar la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2). Podemos lograr esto llenando constantemente nuestra mente con las Escrituras y meditando en la verdad.

La Espada del espíritu: la espada era única entre las piezas de armadura que podían usarse tanto defensivamente (para bloquear los golpes de un oponente) como ofensivamente (para golpear a alguien). Pablo llama a la Palabra de Dios de espada. Para sus primeros lectores, probablemente tenía la

intención de darle significado no solo la Torá¹ (la única Biblia que tenían en aquella época), sino también la predicación del Evangelio y la posibilidad de escuchar a Dios a través de la oración. Tenemos la bendición de tener una revelación más completa de la Palabra de Dios. Defensivamente, la Palabra de Dios puede protegernos enseñándonos la verdad y recordándonos las promesas del Señor de perdón, salvación, protección, provisión, etc. A medida que nos aferramos a él, somos fortalecidos para repeler los diversos ataques de Satanás. Ofensivamente, podemos reclamar las promesas de las Escrituras e incluso citarlas, obligando al diablo a retirarse, recordándole que es impotente contra las fuerzas de Dios.

La Oración—Pablo describe un arma más ofensiva y defensiva a nuestra disposición: la oración. No podemos subestimar el poder de la oración. A través de ella, tenemos acceso al real poder de Dios, la fuente de nuestra armadura y fortaleza. En el versículo 18, el apóstol nos da instrucciones importantes sobre cómo podemos tener acceso a esta gran arma: 1) orando en el Espíritu; 2) En todas las ocasiones; 3) Con toda clase de oración y súplica y 4) Perseverando en la oración. Vale la pena recordar una frase de Carlos Gruber: “Mucha oración, mucho poder; poca oración, poco poder; ninguna oración, ningún poder”.

Al aprovechar la armadura que Dios ha provisto y aprovechar el poder de Su presencia a través de la oración, encontraremos que estamos más que preparados para permanecer firmes en la batalla espiritual en la que estamos involucrados. ¡Haciendo esto, pondremos a Satanás en fuga!

CONCLUSIÓN

Pablo no solo compara el andar cristiano con una guerra. Si queremos ser victoriosos, necesitamos revestirnos de toda la armadura de Dios. Nuestras oraciones son que no perdamos de vista la necesidad de una preparación constante, porque nuestro “enemigo” no se rinde, ataca con todas sus artimañas del mal. Ponte a disposición del Señor en las filas de Su ejército, pues tenemos un General que nos garantiza todas las batallas.

1

Entre los judíos, los primeros cinco libros de la Biblia hebrea se llaman Torá, una palabra en el idioma hebreo con un significado asociado con la enseñanza, la instrucción o, especialmente, la Ley. Los judíos también usan la palabra Torá en un sentido más amplio para referirse a todo el Antiguo Testamento. NT

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Qué sabes acerca de la guerra espiritual descrita por Pablo en este pasaje? ¿Qué experiencias has tenido con la guerra espiritual en tu caminar cristiano? ¿Cómo ha atacado Satanás a los cristianos?
2. ¿Qué piezas de armadura se describen aquí? ¿Qué tipo de defensa proporcionan? ¿Cuáles también se pueden usar en ataque? ¿Cómo se puede usar cada uno de estos para ayudarnos a lograr nuestro objetivo primordial de “permanecer firmes” (v.13)?
3. ¿Por qué es tan importante que nos mantengamos firmes en nuestra fe? ¿Qué cosas se interponen en nuestro camino? ¿Qué sucede cuando nos entregamos a ellas?
4. ¿Cuán importante es el estudio de la Palabra de Dios en nuestra guerra espiritual? ¿De qué maneras podemos obtener acceso a la verdad de la Palabra de Dios? ¿Cómo puede ayudarnos a ganar? ¿Es suficiente leer y entender las Escrituras? (Ver Josué 1:8, si es posible en la Nueva Versión Internacional)
5. ¿Cuál es el propósito de la oración? ¿Qué papel juega la oración en equiparnos para este combate? ¿Cómo pueden nuestras oraciones también hacer una diferencia en la vida de los demás?
6. ¿Te consideras vestido con toda la armadura que le falta a Dios? Si no, ¿qué pieza crees que falta?

Pr. Steve Osborn – Autor – IBSD – EUA.

Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción – Santiago – Chile.

Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago – Chile.